

XIII

ENCUENTRO INTERNACIONAL DE HISTORIA DE LA EDUCACIÓN

Entre lo local y lo global
**Actores, saberes
e instituciones en la
historia de la educación**



ISBN: 978-607-9087-13-5



Universidad Autónoma de Zacatecas
Francisco García Salinas

22 - 24 de Agosto de 2012 Zacatecas, Zacatecas México

**Flores para las maestras. Testimonios para recordar a
las profesoras que han dejado huella en su oficio**

**Cirila Cervera Delgado
Mireya Martí Reyes
Sergio J. Alejo López**

Universidad de Guanajuato

Introducción

En el marco de la investigación “Historia social e historias de vida. Educación de mujeres en Guanajuato a mediados del siglo XX”, hemos elaborado alrededor de 16 historias de vida de profesoras de preescolar, primaria, secundaria y normal, que giran en torno a los ejes temáticos: familia e infancia, formación escolar, vida laboral. En este último rubro, invariablemente, ellas expresan sus logros (además de las dificultades y obstáculos que pudieron haber enfrentado).

Los logros de las profesoras van desde los materiales (como fundar escuelas), pedagógicos (los métodos y los materiales que innovan en sus prácticas), hasta su incursión en campos donde abrieron caminos para las mujeres maestras: su participación política. Varias de ellas otorgan el valor a sus obras porque, no obstante estar jubiladas, guardan gratos recuerdos en sus alumnos, con quienes llegaron a establecer lazos fuertes y mucho más allá de una relación pedagógica.

Por lo anterior, juzgamos relevante mostrar esas evidencias, porque en sí mismas ya tienen un valor y también como una forma de rescatar las obras de las maestras, dejando un testimonio contra el olvido y la ingratitud.

I.- Ubicando la investigación

Nos situamos en el estado de Guanajuato a mediados del Siglo XX. En el periodo que abarca la investigación, la entidad contaba con una población de 1 045 490 habitantes para 1940, de 1 328 712 para 1950; de 1 735 490 para 1960 y para 1970 se habla de 2 270 370¹; era una de las

¹ INEGI, 9º Censo General de Población 1970. Tabulados básicos, en <http://www.inegi.org.mx/sistemas/TabuladosBasicos/default.aspx?c=16763&s=est>, consultado en agosto de 2011.

entidades más pobladas del país, pero con desigualdades marcadas en los diferentes municipios, siendo un estado mayoritariamente rural. Aunando a ello la situación política, pues de 1939 a 1973 tuvo 10 gobernadores,² entre los que cabe destacar a Juan José Torres Landa, mandatario en el periodo de 1961 a 1967, quien con el Plan Guanajuato “dejó huella imborrable, puesto que en el periodo que gobernó del año 1961-1967 hubo grandes avances en la entidad en cuanto a infraestructura, cultura y educación”.³

Por otra parte, la categoría mujer-profesión, supone al trabajo femenino remunerado como aquel que no requiere “de pensar”. Ello nos conduce a mirar el veto que se impuso a las mujeres, y luego, el corolario justificador: “Mujer que aprendió latín, ni tuvo marido ni tuvo buen fin”. Es decir, no sólo se presumió que la educación formal no era buena para las mujeres, sino que la educación hacía “malas mujeres”.

Este dicho fue uno de los principios que enarboló la mentalidad manipuladora acerca del poder y potencial femenino: un discurso “que diera vida a vírgenes inocentes, a cónyuges pasivas, a analíticas esposas o a abnegadas madres”,⁴ como satirizaría Rosario Castellanos en *El eterno femenino*. Para las mujeres eran reservadas aquellas profesiones de asistencia, llamadas “subprofesiones”,⁵ por lo que las usuales eran la enfermería, y, en un grado elevado, la docencia.

Este ambiente de subvaloración hacia la profesión docente, por fortuna, no impidió que las profesoras hicieran aportaciones desde su oficio, como veremos enseguida: testimonios extraídos de historias de vida que hemos confeccionado a lo largo de siete años, de acuerdo con el enfoque de la historia oral.

² El tiempo que ocupó cada gobernador denota una época de inestabilidad en el estado, como puede verse en esta relación: (1967-1973): Manuel M. Moreno, (1961-1967): Juan José Torres Landa, (1955-1961): Jesús Rodríguez Gaona, (1949-1955): José Aguilar y Maya, (1948-1949): Luis Díaz Infante, (1947-1948): J. Jesús Castorena, (1946-1947): Nicéforo Guerrero, (1946): Daniel Velasco, (1943-1946): Ernesto Hidalgo, (1939-1943): Enrique Fernández Martínez. H. Congreso del Estado de Guanajuato. Archivo General. En <http://www.congresogto.gob.mx/>, consultado el 15 de octubre de 2011.

³ Juan José Torres Landa y el Plan Guanajuato. En <http://irapatoguanajuato.blogspot.mx/2009/12/juan-jose-torres-landa-y-el-plan.html>, consultado el día 22 de diciembre de 2009.

⁴ Raúl Ortiz, en Prólogo a *El eterno femenino*, de Rosario Castellanos, Fondo de Cultura Económica, p. 15.

⁵ Esta clasificación según Evelyne Sullerot, en su obra *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, 1971.

II.- Las obras de las maestras: testimonios cortos de enormes aportes

En este apartado, recuperamos los testimoniales que dan cuenta de las trascendentes acciones de seis maestras de preescolar, primaria, secundaria y normal, tanto en la fundación de escuelas, como en la innovación didáctico-pedagógica y su participación social y política.

Construyendo escuelas y fundando instituciones

La actual Escuela Normal Oficial de León tiene su origen en la Escuela Granja, en 1922, como lo confirma Wigberto Jiménez Moreno.⁶ Esta Escuela funcionaba como internado para jóvenes de diferentes localidades y de escasos recursos, como fue el caso de Carmen García, nuestra primera protagonista, quien, para 1939 estudiaba en ese plantel. Años más adelante recuperaría las raíces de la Escuela Granja para fundar la Escuela Normal Oficial de León. Pero antes, y sin aparentes motivos, se dio el cierre de la Escuela Granja.⁷ Entonces, Carmen, oriunda de Silao, Gto., convenció a sus padres para que le dejaran concluir su carrera en la Escuela Normal de Guanajuato.

Uno de los profesores que impartieron clases en la Escuela Granja fue el propio Juan José Torres Landa. Fue él quien encomendó a la Profesora Carmen García la fundación de la Escuela Normal en la ciudad de León. Así, a principios de los sesenta, y sólo con el encargo del gobernador, inició la Normal, en el edificio de la escuela primaria “Vicente Guerrero”, a donde la maestra Carmen entraba a las ocho de la mañana y salía a las diez u once de la noche.

Para la maestra Carmen, colaborar con la institución siendo Directora fue un reto muy grande, primero porque se incorporó a un proyecto de nación que consistía en ampliar la educación a maestros en servicio para que obtuvieran su título, y después el mantener este proyecto para alumnos regulares, logrando mejores condiciones en la institución, que justo estrenó edificio propio con la destitución de la directora fundadora, la maestra Carmen García. Después de haber laborado 54 años en el sistema oficial, asegura que tuvo el placer de

⁶ Wigberto Jiménez Moreno. “Ciudad de León”, en *Enciclopedia de México*, pp. 19-49, México, Salvat, 1974.

⁷ La existencia de la Escuela Granja ha quedado prácticamente sepultada. En el lugar donde se edificó, ahora se encuentra la Unidad Académica para la Cultura y las Artes de León y el Centro Cultural Guanajuato (inmediatamente antes fue el Instituto Lux), una inmensa mole que difícilmente rememora que su antecedente espacial fue ocupado para la formación de formadores.

encabezar la primera gran cruzada por la formación profesional de los maestros en León, lo que significa que no sólo levantó bardas, sino que fincó los cimientos que se tradujeron en innumerables generaciones de profesores, porque la fundación de una institución va más allá de pegar ladrillos, como lo veremos en el siguiente caso, que se refiere a la profesora Esperanza Flores,⁸ nacida en León, Guanajuato.

La maestra Pera, como es conocida, formó parte del segundo grupo de profesores invitados a trabajar en la prueba piloto para instalar la telesecundaria en el estado, que extendió sus servicios a las zonas rurales. Ella aprobó los cursos y las pruebas y fue designada a la Escuela Telesecundaria de Santa Ana del Conde, que a inicios de los 70 quedaba “a las orillas, muy lejos” de la mancha urbana de León, como enfatiza nuestra entrevistada.

La maestra Flores cuenta que fue afortunada porque cuando llegó a la telesecundaria tenía su salón listo, con todo lo necesario para trabajar. Entonces su quehacer fue *fundar un grupo*. Y es que Santa Ana del Conde está todavía conformado por lo que fueron tres ejidos, cuyos habitantes arrastraban una rivalidad histórica. Por ser la primera generación, la Secretaría de Educación dio dispensa de edad, de manera tal que la maestra Pera igual tuvo alumnos de 14-15 hasta los 23-24 años, gente con una diversidad de vocaciones e intereses. Pronto se dio cuenta que debía diseñar actividades que los reuniera más allá del salón de clases: festivales donde los estudiantes presentaban poesía coral, danza y teatro (la comunidad es de buenos músicos líricos). Para el segundo año se dieron a la tarea de acondicionar otros espacios, para lo cual (y también con el fin de adquirir gises y material para los estudiantes), la maestra Pera y sus alumnos organizaban una o dos kermeses al mes. Relata: “Íbamos al cerro a conseguir nopalitos que los muchachos preparaban de maneras diferentes para hacer las tostadas que vendíamos en la kermesse”, pero, agrega, lo más importante eran los números artísticos que ellos presentaban: bailes, serenatas, concursos de canto; que, de forma lúdica, unió no únicamente a los estudiantes, sino a la comunidad toda, logrando también desterrar los tristes y aburridos domingos.

A cuarenta años de distancia y ya jubilada, la maestra Pera mantiene fuertes vínculos de cariño con esa primera generación de alumnos. Se visitan con frecuencia y cada año recibe

⁸ Entrevista realizada en mayo del 2008, en el domicilio particular de la entrevistada.

regalos, que le llevan ahora a decir: “El día que yo me muera, si no me quieren traer flores, no me traigan ninguna: yo ya las gocé y las viví todas”, en alusión al arreglo floral que invariablemente le llega a su domicilio para festejar su cumpleaños.

Por lo que toca a ejemplos de maestras de preescolar y primaria, aunque sea de manera indirecta, hacemos referencia a la maestra Ramoncita de Alba, fundadora del primer jardín de niños federal “Hermanos Aldama”, en la ciudad de León, Gto.

En voz de la maestra Estela Dorado,⁹ quien actualmente es Jefa de Sector de Preescolar, la maestra De Alba “era todo un eje educativo, era muy movida [...] igual iba con un diputado o un senador, que se ponía a *botear* para obtener recursos”. De entre 80 y 100 jardines de niños federales que puede haber en León, en la fundación de muchos de ellos debe haber intervenido Ramoncita. En especial para el “Hermanos Aldama”, Ramoncita gestionó la donación del terreno y la construcción, “consiguió el refrigerador, la licuadora, la máquina de escribir... todo lo que hay allí lo consiguió Ramoncita”, resalta la profesora Dorado, y concluye con una especie de reclamo: “A Ramoncita le correspondía por derecho ser la directora del Hermanos Aldama... pero cuando le tocaba ascender, siempre la mandaban cada vez más lejos. Nunca fue directora, nunca ascendió.”

Para el caso de las escuelas primarias, las generaciones de viejos en la ciudad de León guardan memoria de las profesoras Luz Quiroz,¹⁰ de la Escuela de El Barrio y de Hevila Ramírez de Fonseca, de la Escuela del Barrio de San Miguel. La profesora Quiroz fue gran impulsora de la formación de maestras, a quienes detectaba desde que éstas eran alumnas de su primaria. Enseguida, las apoyaba para que siguieran estudiando y les conseguía trabajo. Cuando la maestra Carmen García inició con la Normal Oficial de León, la profesora Quiroz formó parte del grupo de profesores que dieron clases a los nuevos formadores sin percibir un salario: por el afán de contribuir a la formación de maestros para la localidad y la región.

⁹ Entrevista con la profesora Estela Dorado, en su oficina como Jefa de Sector, en mayo del 2006.

¹⁰ La información sobre la profesora Quiroz está referida en el entrevista a la profesora Teresa Quiroz, ya jubilada; efectuada en su domicilio en León, Gto., en 2008.

Por lo que toca a la maestra Hevila Ramírez viuda de Fonseca¹¹ (ella siempre firmaba así), al igual que la maestra Quiroz, es un referente en cuanto al modelo tradicional de una escuela de las décadas de los 40 a los 70: férrea disciplina con profesores y alumnos, dedicación de tiempo completo a los quehaceres del plantel y un apego irrestricto a la normatividad vigente. Entre sus características más trascendentes estaba su amor por las lecciones de la historia de México, de cuyos héroes siempre se expresaba con toda exactitud, pero sobre todo, con tal pasión que en cada ceremonia de Honores a la Bandera, se le hacía un espacio a la señorita Directora para instruir a los niños (y profesores) en las efemérides nacionales.

Innovando la pedagogía: aportaciones a la forma de educar, del aula a la política

El discurso hegemónico reproduce la imagen de un profesor que no produce, que no aporta, que no innova. Los ejemplos concretos (que deben ser muchos entre todos los profesores) desmienten tal aseveración. Como muestra, recuperamos las aportaciones que rescatamos de la entrevista a la profesora Estela Dorado,¹² al relatarnos un día de clase con sus alumnos de preescolar, partiendo de que: “Llegamos a trabajar por Centros de Interés de Ovidio Decroly [entonces] nos teníamos que empapar de la teoría del autor; si era Jean Piaget tenía que ser de toda la filosofía de él. Somos arquitectos y teníamos que tener conocimientos sólidos para que la vida en el aula fuera una cosa bella”. Para ilustrar lo anterior, tomamos una secuencia didáctica con el tema de “La vaca”, que nos contó la profesora Dorado:

Teníamos que estar con los cinco sentidos para conectar con el tema y hacer un engranaje, que todo fuera una secuencia: el saludo, la rima, la despedida y el cuento relacionados con la vaca. Llevaba productos de la vaca: leche, crema, queso [...]; piel, zapatos, bolsas. La introducción podía ser una narración, una cápsula científica. Las actividades del niño eran hacer una bolsita, un dibujo de una vaquita, unos zapatos...

¹¹ La información sobre la maestra Hevila de Fonseca se obtuvo por medio de entrevistas dirigidas a profesores que laboraron con ella cuando fue directora de la Escuela Primaria Urbana No. 5, “Independencia”, del Barrio de San Miguel, en León, Gto. Actualmente, está en marcha el proyecto para construir su historia de vida a través de sus descendientes.

¹² Entrevista a la profesora Estela Dorado, como hemos citado antes.

Esta actividad se complementaba con música y movimiento secuenciado: el saludo de la vaca, el coro a los productos de la vaca, la rima a la vaca [...]

Es también la historia de la maestra Dorado la que nos permite hablar, por último, de la incursión política de las profesoras. Desde su primer trabajo tuvo que ver con ésta, en Salamanca, Gto., en la Refinería Ingeniero Antonio M. Amor (RIAMA), localidad de fuertes liderazgos del sindicato de petroleros. Siendo profesora allí conoció al maestro Rafael Ramírez, quien, de manera personal, le compartió sus escritos con su ideario de la educación rural mexicana.

Para esa época no era común la participación de profesoras en cuestiones sindicales; pues la maestra Dorado fue delegada y defensora de los derechos de las agremiadas. Cuenta que por proteger a una colega, pidió audiencia al Secretario de Educación Pública, a la sazón, Fernando Solana: aprovechó una visita que hizo al estado, donde le pidió por escrito la destitución de una directora de Jardín de Niños, por negarle el permiso de retirarse a la colega ofendida, quien se encontraba en avanzado estado de embarazo, por cuya necedad perdió a su niño. Solana le hizo ir hasta su oficina al Distrito Federal para terciar a su favor, lo que muy poca gente conoce.

La incursión en la política no se agota en este caso, por supuesto. Baste recordar los vínculos que los profesores establecieron con el partido en el poder. Era una especie de beneficio mutuo: votos y simpatías por escuelas y libros. Algunas profesoras, como Aurelia Gutiérrez o Lucha Rivera¹³ destacaron como grandes líderes académicas y por sus nexos con el Partido Revolucionario Institucional. Seguramente la historia pronto dé cuenta de una diversidad de relaciones con otras instituciones políticas; finalmente, la educación es también un proyecto político.

¹³ Mencionadas en la entrevista a la profesora Esperanza Flores, citada antes.

IV.- Sembrando las semillas del recuerdo contra el olvido y la desmemoria de las obras de profesoras, a manera de conclusiones

En este breve texto, rescatamos fragmentos de las historias de vida de profesoras que hemos calificado como sobresalientes, por sus aportaciones al campo de la educación, más allá de su dedicación a las tareas cotidianas del aula. Estamos convencidos que la historia social valora estas trayectorias como vitales, capaces de incidir positivamente en las vidas de las profesoras, de sus alumnos y de las comunidades.

Contra la desmemoria, el olvido, la ingratitud y la incomprensión de que es objeto el magisterio, quisimos echarles unas flores a esas maestras: Carmen García, Esperanza Flores y Estela Dorado; de manera breve e indirecta pero también significativa, hemos referido las aportaciones de las profesoras Ramoncita de Alba, Hevila Ramírez y Luz Quiroz.

Tenemos la convicción de que en cada época, en cada aula, hay otras muchas labores que escribir, nombres que rescatar y maestras, que por su dedicación y profesionalismo, merecen también ser traídas a las páginas de la historia de la educación y que callan el dicho por este otro: “Mujer que estudió latín, sí tuvo buen destino y buen fin.”

Referencias

Castellanos, Rosario (2004) *El eterno femenino*. México: Fondo de Cultura Económica.

Durán, José *et al.* (1991), (coord.) *Guanajuato en voz de sus gobernadores, compilación de Informes de Gobierno 1917-1991*. México: Gobierno del Estado de Guanajuato.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). 9º Censo General de Población 1970.

Tabulados básicos, en:

<http://www.inegi.org.mx/sistemas/TabuladosBasicos/default.aspx?c=16763&s=est>

Jiménez Moreno, Wigberto (1974) “Ciudad de León”, en *Enciclopedia de México*. T. VIII, pp. 19-49.

México: Salvat.

Meneses Morales, Ernesto (1998). *Tendencias educativas oficiales en México 1964-1976*. México: CCE/UIA.

Solana, Fernando *et al* (1981) (coord.). *Historia de la educación pública en México*. México: Fondo de Cultura Económica.

Sullerot, Evelyne (1971) *Histoire et sociologie du travail féminin*, Francia, Gonthier.

Entrevistas

Dorado, Estela/ Claudia Esthela Carrillo Colunga, *et al.* (2008). “De inicio, el preescolar”, realizada en la oficina como Jefa de Sector de la entrevistada.

Flores, M. Esperanza/ Cirila Cervera Delgado, *et al.* (2008). “Hablemos hoy de telesecundaria”, realizada en el domicilio de la entrevistada.

García, María del Carmen/ Susana Soria, *et al.* (2006) “Orígenes de la Escuela Normal Primaria de León”, realizada en el domicilio de la entrevistada.